

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bloch— la respuesta sólo está en la esperanza y su clave es el “Reino de Dios” o la “Jerusalén celeste”. Cada iglesia y Jerusalén terrena es solamente un signo precursor de tal esperanza... y todo proceso de secularización nos recuerda la temporalidad de estos signos” (p. 562). Una importante bibliografía completa este volumen, que resultará de consulta obligada para todos los interesados en la temática religiosa mundial; obra que, aunque parezca que no siempre responde exactamente a las ideas de Eliade, preserva su espíritu.

F. H.

El pensamiento de la Reforma protestante

“Il pensiero della Riforma”, de Alister Mc Grath.

Ed. Claudiana, Torino, 1991. 224 págs.

Alister Mc Grath es un importante historiador británico —de formación anglicana— que ejerce la docencia en la Universidad de Oxford y se ha especializado en la temática protestante. Poco difundido en nuestro medio, es muy estimado en los ambientes intelectuales anglo-parlantes —fue *visiting professor* en New Jersey— donde se le conoce, además, por la gran cantidad de libros publicados que reúnen la seriedad del conocimiento con la amenidad de la redacción.

El texto que nos ocupa está dedicado al pensamiento de la Reforma y en el subtítulo hace referencia a los autores tratados (Lutero, Zwinglio, Calvino, Bucero). Todo investigador de esta época conoce la deficiencia bibliográfica existente en idioma castellano sobre estos autores, excepto Lutero. El libro de Mc Grath apunta a cubrirla con un profundo conocimiento de la reciente bibliografía extranjera, ampliada notablemente en el aniversario reciente y que se aprecia en el apéndice pertinente.

Otro aspecto importante de esta obra es la precisión terminológica que efectúa el autor sobre cada tema que analiza y que —coincidente con nuestra prédica— creemos merece que nos detengamos un poco en ella. Así explica que la palabra Reforma tiene al menos cuatro significados diferentes que deben distinguirse: el luteranismo, la Iglesia reformada, la llamada reforma radical (especialmente anabaptistas) y la Reforma católica o Contrarreforma; generalmente abarca los

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

cuatro movimientos, aunque tradicionalmente se la reduzca a una Reforma protestante. Por otra parte, observa coherentemente que el término es anacrónico usado con anterioridad al 1529 (año de la Dieta de Spira que motivó la célebre protesta que dio origen a este nombre).

Nosotros agregaríamos que desde nuestra óptica católica —como venimos defendiendo desde hace tiempo— el uso mismo de la palabra Reforma es inapropiado para referirse a los movimientos "protestantes".

De similar manera Mc Grath —con una gran objetividad y seriedad histórica— analiza el concepto Contrarreforma y acepta la tesis del padre Jedin —especialista indiscutido en el tema— en el sentido que ésta debe entenderse como una reforma del catolicismo en sí y no sólo como una reacción contra la Reforma protestante.

El autor también revisa el término Renacimiento, y contra la tendencia vigente coincide con la posición que venimos sosteniendo desde la cátedra de que esta denominación —identificada con el movimiento artístico-literario de la Italia de los siglos XIV y XV— ha sido impuesta a fines del siglo pasado por Jacobo Burckhardt (*La cultura del Renacimiento en Italia*), identificándola excesivamente con un individualismo —agregaríamos anti-clerical— poco común a esa época (bastaría ver los temas religiosos de las manifestaciones artísticas) y con un corte histórico (comienzos de la era moderna), igualmente discutibles.

Nosotros no tenemos dudas que el "mundo medieval" —más exactamente la Cristiandad, surgida en el siglo IV (Constantino, Teodosio, San Agustín, Eusebio, Paulo Orosio, León Magno...)— perdura hasta la paz de Westfalia (1648), en que se acepta formalmente —a nivel comunidad internacional— la ruptura de la misma. Retomando el tema original, Mc Grath acepta que el término pueda ser reemplazada por "restauración", "retorno" o similares, y nosotros —en nuestra teoría de la continuidad— nos inclinamos por una nueva *renovatio* (siglo de oro), como el renacimiento carolingio, ottoniano, etc.

Finalmente el autor —en una correcta posición revisionista histórica— también se interroga sobre la categoría Humanismo —que define "de una fastidiosa imprecisión semántica" (p. 37)—, aclarando que el término fue empleado por vez primera en 1808 para referirse a una forma de instrucción en clásicos greco-latinos. Si en cambio aparece en la época el término *umanisti*, referido a los docentes de la *studia humanitatis* o artes liberales, que tampoco son ajenas —según el au-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

tor— al contexto universitario, criticando la tesis "modernista y anticlerical" que —en su posición ideológica— intenta separar estos estudios de las universidades "medievales" de la Cristiandad. En síntesis, Renacimiento y Reforma son "fenómenos religiosos" y forman parte de la continuidad histórica del Occidente cristiano y no de una inexistente ruptura de la Modernidad, que surge con las nuevas ideas que conducirán al Iluminismo que tanto —y sensatamente— critican los post-modernos.

Además y en otro aspecto, la obra de Mc Grath estudia el movimiento luterano a partir de la religiosidad popular medieval y en sus vinculaciones con la escolástica y el humanismo, analizando las diferentes tesis vigentes sobre continuidad y ruptura. Más adelante —y basándose en las obras de los cuatro teólogos citados— dedica sendos capítulos a la doctrina de la Gracia, al retorno a las Escrituras y a la doctrina sobre la Iglesia y los sacramentos, señalando la posición de Lutero y remarcando las diferencias existentes entre ellos.

Nos interesa especialmente hacer una referencia particular al último capítulo dedicado al "pensamiento político de la Reforma", donde el autor estudia cuidadosamente la doctrina luterana de los dos reinos, las ideas de Zwinglio sobre el Estado, los magistrados y el gobierno y, finalmente, el ministerio cristiano en Bucero y Calvino.

Con esta obra —científica, objetiva y didáctica— la editorial Claudiana nos entrega otro importante aporte para un mejor conocimiento del protestantismo y de la historia religiosa del Occidente cristiano.

F. H.

La teoría y la realidad en la China actual

"China rising: nationalism and interdependence",
de G. Goodman y Gerald Segal (eds.). Routledge,
Londres y Nueva York, 1997. 196 págs.

Esta obra, escrita por algunos de los más prestigiosos sinólogos de la actualidad, procura responder a un interrogante central: el resurgimiento de China, ¿ha sido un triunfo de su dirigencia o más bien se ha visto restringido por la interdependencia?

Los principales argumentos presentados en este libro recogen el es-